COMPAÑERO

Periódico del Partido por la Victoria del Pueblo
Nº 81 - Año X - Segunda Epoca Montevideo, 7 de agosto de 1981.-

Politiqueros y milicos... Nº81

CON UN PRESIDENTE CUARTELERO Y UN NUEVO "CRONOGRAMA" INTENTAN BURLAR EL PRONUNCIAMIENTO POPULAR DEL 30 DE NOVIEMBRE

EN POCAS PALABRAS

BORRACHO Y TORTURADOR, BOSCAN HONTOU ES EL NUEVO COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO

Con la elección del Gral. Alvarez a la presidencia se da por primera vez en 8 años la posibilidad de que existan dos centros de poder: la propia presidencia y la Junta de Comandantes, en especial, el Comandante del Ejército. En el intento de evitar pujas como las que desgastan al equipo militar argentino, la camarilla alvarista juega a transferir la función de títere que ejercía Méndez desde la Presidencia a la Comandancia de Ejército.

Según fuentes bien informadas, en la reciente negociación militar fue también resuelto el relevo de los Generales que pasarán a retiro en los próximos meses: Queirolo y Raymúndez. De esa forma, la Comandancia del Ejército caería en manos del Gral. Boscán Hontu, Jefe de la III División. Y a la División IV ascendería el Gral. Aranco.
El Gral. Boscán Hontu es poco conocido por la opinión pública. Por el contrario, sí lo conocen los presos por su revanchismo torturador. También lo conocen sus pares como uno de los mayores borrachos de toda el arma, adicto a las festicholas y orgías particularmente asiduas en el Casino de Oficiales de San José. Fue también conocida su disputa con el Gral. Rapella sobre las comisiones a cobrar a los Frigoríficos del interior. En resumen, por su incapacidad, corrupción y desprestigio interno, el Gral. Hontú sería, desde la Comandancia, el "partenaire" ideal para un Presidente General ambicioso y caudillista.

¡Qué ejemplar símbolo del "aperturismo"!

LA CRISIS ECONOMICA

En medio del gran show "dialoguista" dirigido por los derrotados de noviembre, pasaron a un segundo plano de la atención pública - por unos pocos días - los graves nubarrones que amenazan la vitrina económica de la dictadura. Los trabajadores por supuesto qùe no nos hemos olvidado de las penurias y las angustias para llegar a fín de mes. Ni siquiera el ridículo respiro de los aumentos de julio pudo engañarnos.

Lo que ha quedado un poco rezagado en la atención pública son los ataques crecientes a la política económica actual por parte de sectores de la propia burguesía. Ya no solo protestan los ganaderos. También los industriales, los exportadores, la construcción, el turismo... Y los banqueros, aunque patrones de la cancha, están inquietos , mirándose en el espejo de la vecina orilla. A la pugna de intereses entre banqueros y productores en general, se agregan las tensiones entre comerciantes importadores con - productores de la industria y el agro.

Las presiones devaluadoras aumentan y el equipo económico está siendo puesto contra la pared por la "tosudez de los hechos": cualquier medida que tome puede dejar descontentos a tirios y troyanos y puede desencadenar la caída del castillo de naipes.

De ahí los rumores insistentes de cambio de línea y los correspondientes desmentidos, como Queirolo: "Las grandes líneas económicas se deben mantener y se introducirán solamente algunas correcciones".

La verdad es que, más allá de las declaraciones dem agógicas de algún oportunista, ninguno de esos sectores, ni los militares, están preocupados por uno de los ejes básicos del modelo: la baja del salario real de los trabajadores.

MALONES POLICIALES CONTRA EL PUEBLO

Hace años que organizar un petitorio, resistir políticamente, criticar a la dictadura o tener un familiar preso, puede llevar a la cárcel o terminar en el tacho y la capucha.

En los últimos meses parecería que vivir en un barrio popular también constituye delito. Primero fue en los cantegriles y luego en la Ciudad Vieja. A altas horas de la madrugada, arma en mano y prepoteando a todo el mundo, centenares de viviendas modestas fueron allanadas violentamente y sus moradores sacados de la cama, detenidos, maltratados y humillados sin ningún motivo. Entre 12 y 48 horas de prisión sin motivo, sin comprobantes para justificar la falta al trabajo, sin contemplación de los enfermos y ancianos. En el caso de la Ciudad Vieja, los detenidos fueron concentrados en la Rambla, subidos a ómnibus de CUTCSA y llevados a Jefatura. Desde niños a ancianos fueron encerrados 250 por celda, manos en alto, sin poder ir al baño, verdugueados.
Luego de reprimir con mangueras varios coros indignados que gritaban: "¡Milicos asesinos! ¡Milicos asesinos!" fueron siendo puestos en libertad sin la menor explicación.

¡1.500 personas de una sola vez! Eso sí que es "democracia tutelada" y absoluta "buena fe" en el camino de la "institucionalización".

27 DE JUNIO: 8 AÑOS DE DICTADURA.

El 27 de junio se cumplieron 8 años del golpe de estado y de la huelga general de 15 días con que los trabajadores lo enfrentaron desde las primeras horas de la madrugada, mientras el Gral. Alvarez tomaba el Parlamento por asalto.

Como en años anteriores, en esos días circularon en Montevideo y ciudades del interior, miles de volantes reclamando la devolución inmediata de las libertades políticas y sindicales y el cumplimiento de la voluntad popular expresada el 30 de noviembre. Entre otros materiales, circuló una mariposa de nuestro partido que sintetizaba ese sentir mayoritario en la consigna: "Qué se vayan!"

En muchos países del mundo los uruguayos exilados y las fuerzas solidarias manifestaron el mismo reclamo en actos, telegramas y cartas enviadas a los consulados y directamente a la Casa de Gobierno. Especialmente importante por sus efectos inocultables sobre la dictadura, fueron los actos realizados en varias ciudades de Brasil. En ese país hermano la Iglesia, sindicatos, organismos humanitarios y de solidaridad, así como la totalidad de los partidos de oposición, pidieron la amnistía total e irrestricta, el respeto al 30 de noviembre, la devolución de Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez, la libertad del Gral. Seregni y de todos los presos políticos, la libertad sindical, etc.

En ese marco fue especialmente significativa la invitación hecha por la Asamblea Legislativa de Río Grande -- del Sur a LOS OLIMAREÑOS, en Porto Alegre. En una sala emocionada y con la presencia masiva de compatriotas "de adentro y de afuera", el canto popular prohibido por la dictadura volvió, una vez más, a ser el símbolo de la lucha de todo el pueblo.

Ante un público entusiasmado y en medio de gritos de " URUGUAY, LIBERTAD" el secretario de la presidencia de la Asamblea leyó un texto de solidaridad con la lucha de nuestro pueblo, el que luego de recoger cientos de firmas fue entregado al Cónsul local de la dictadura.

UNA LEY ANTIOBRERA

* La nueva ley sindical busca someter al movimiento sindical a las decisiones del Ministerio de Trabajo, que por un solo acto administrativo acepta, niega o cancela el registro de cada sindicato, su autorización para funcionar legalmente. Establece la ingerencia del Estado dentro de las organizaciones sindicales y los trabajadores sabemos en carne propia a quién defiende este Estado.

* Es una ley que busca un sindicalismo débil y sujeto a las patronales, ya que no menciona (y hay que ver la reglamentación) una de las armas fundamentales de los trabajadores que es su derecho de huelga. Tampoco establece ni la más mínima garantía para los delegados sindicales, ni el descuento por planilla de la cuota sindical.

* Es una ley que busca dividir y atomizar al movimiento sindical ya que establece que podrán haber sindicatos por empresa solamente y no por ramas de producción. Si a eso sumamos la liberación de los salarios, se tenderían a crear diferencias muy grandes en los salarios de los diversos sectores.

* Es una ley que deja a la discrecionalidad y al arbitrio del Estado, de la dictadura, mucho de los temas fundamentales sobre los que no se pronuncia. Es violatoria de los convenios con la OIT sobre libertad sindical que Uruguay firmó.

* Es una ley antiobrera por el marco de despotismo, de ausencia de libertades, de prisiones y despidos, en el que se la quiere imponer. Los trabajadores, los únicos que tienen derecho a decidir sobre sus organizaciones, ni siquiera fueron consultados.

Someter, dividir, debilitar, domesticar al movimiento sindical: ese es el contenido de esta ley.

Partido por la Victoria del Pueblo
secretaría de prensa

"Compañero"
Nº 81 - Año X -
Segunda Epoca
- Montevideo -
7 de agosto de 1981

A espaldas del pueblo intentan burlar el pronunciamiento del 30 de noviembre

Cuando escribimos estas líneas aún repican en nuestros oídos las cínicas palabras del nuevo presidente, Gral. Alvarez, paladín de la represión antipopular, autoprocamándose "servidor de la causa del pueblo, pese a todo y pese a todos". Su designación como presidente es el broche final de un período de tensiones y negociaciones militares, abierto tras el pronunciamiento del 30 de noviembre. Como el Gral. Alvarez no poseía mayoría absoluta dentro del plenario de Oficiales Generales, sus adeptos resolvieron, en la marcha, imponer un nuevo criterio de elección (sospechosamente parecido a la vieja ley de lemas tan combatida por las FFAA). De esa forma, cada arma tuvo que resolver por separado y en forma unánime su candidato, consiguiendo así que saliera finalmente electo un candidato mayoritario dentro del Ejército, pero minoritario en la Junta de Oficiales Generales.

La elección del Gral. Alvarez es también el punto culminante de un paquete de medidas institucionales impuestas por las FFAA en el escenario de un "diálogo" cívico-militar al que se han prestado, por el momento, los grupos de dirigentes conservadores blancos y colorados. Ese "paquete de medidas institucionales" es, en realidad, una grosera farsa política destinada a trampear el pronunciamiento soberano del 30 de noviembre que, de forma inequívoca, dijo NO a la continuidad de la dictadura, dijo NO al continuismo disfrazado y dijo SI al restablecimiento pleno e inmediato de todas las libertades.

El nuevo "cronograma" dictatorial propuesto para el diálogo con los interlocutores blancos y colorados, elegidos a dedo por la COMASPO, si bien intenta a todo trance mantener el control de las FFAA sobre el gobierno de "transición" durante 3 años y medio, contiene otros aspectos contradictorios con los discursos habituales de las FFAA o, por lo menos, con la propuesta de reforma constitucional del año pasado. ¿Dónde quedaron las posturas militaristas y revanchistas de diciembre pasado, cuando sostenían que ahora el proceso no tendría fechas ni plazos hasta la completa realización de los objetivos militares? Ahora, tras un acelerado desgaste interno y externo, no tienen más remedio que reconocer que estos próximos tres años "cierran definitivamente el ciclo iniciado en 1973", sin estar seguros de poder consolidar constitucionalmente un esquema de tutela militar sobre el sistema político. ¿Dónde quedaron aquellos discursos inflamados sobre la depuración de los partidos políticos y la rehabilitación exclusiva para los "consustanciados" con el proceso dictatorial?
Ahora, urgidos por conseguir bases de apoyo que respalden la nueva propuesta, han rehabilitado a casi todos los dirigentes blancos y colorados (inclusive vasconcellistas y ferreiristas) que antes consideraban corruptos y cómplices indirectos de la subversión, ofreciéndoles tribunas y la redacción del nuevo Estatuto de los Partidos Políticos.

Ahora bien, ¿bastan estas concesiones parciales, bastan estos retrocesos provisorios de las FFAA para catalogar la actual situación de apertura política?

De ninguna manera. Esos retrocesos, ocasionados por la debilidad y el aislamiento de la dictadura, no afectan al cercenamiento de las libertades fundamentales que se mantiene en todos sus términos. Como decíamos en nuestra declaración del 12 de julio, no es posible definir esto como apertura, cuando se elige un presidente en forma ilegítima, en los cuarteles; cuando se mantiene al COSENA y un Consejo de Estado títere; cuando se mantiene la proscripción de la totalidad de las organizaciones populares, la censura, la prisión de más de 1.500 compatriotas y numerosos casos de desaparecidos sin esclarecer; cuando continúan en los resortes del poder camarillas militares descompuestas por la corrupción.

Decíamos también en nuestra última declaración pública del 12/7/81 que no es hora para diálogo ni expectativas y sí la hora de desenmascarar esos intentos de continuismo disfrazado, de falsa apertura, de trampa burda al pronunciamiento del 30 de noviembre.

Luego de aquella declaración se han producido nuevas desproscripciones, nuevos diálogos y nuevos pronunciamientos sobre el paquete institucional, en filas blancas y coloradas, con

solidándose dentro de estas últimas en particular, las actitudes más consiliadoras. A nadie sorprende que los mandos militares y los viejos politiqueros pachequistas y herreristas se abracen en un pacto a espaldas del pueblo, burlando sus banderas democráticas más sentidas. Puede quizás sorprender el hecho que entren en esa jugada, dirigentes blancos y colorados que estuvieron en el frente del NO hasta hace sólo 6 meses. Algunos, escribiendo en un semanario, han ido muy lejos en su claudicación. Han escrito que están dispuestos a aceptar la proscripción de sus principales dirigentes partidarios y que, habiendo consultado a los dirigentes colorados proscriptos, estos manifestaron que no quieren constituirse en un obstáculo para la realización del pacto. Con esa consulta ya se sintieron con las manos libres para seguir negociando con la COMASPO.

Convendría que aclararan si consultaron al resto de los dirigentes proscriptos, para preguntarles si aceptaban de tan buen grado como J. Batlle una medida arbitraria e ilegal como esa.

Cabría preguntarles a ellos y a todos los dialoguistas si consultaron a los dirigentes y a las bases de las organizaciones populares que el régimen desea mantener proscriptas.

Cabría preguntarles si consultaron a los dirigentes sindicales de la clase trabajadora que siguen con sus derechos suspendidos, sus sedes gremiales confiscadas o reocupadas por elementos policiales.

Cabría preguntarles si consultaron a los presos políticos hacinados en cuarteles y penales sobre si es justo que permanezcan bajo el revanchismo sádico de jueces militares. ¿Consultaron acaso a las sufridas madres, hermanos y abuelos de desaparecidos sobre si están dispuestos a esperar varios años más antes que tengan derecho a plantear públicamente su tragedia?

¿Lo consultaron a Ud., un uruguayo como otros, qué presidente quería? ¿Si quería Consejo de Estado, Parlamento u otra cosa? ¿Si quiere seguir tres años más un equipo y una orientación económica abiertamente antipopular? ¿Lo consultaron a Ud. sobre la ola de aumentos de artículos de primera necesidad?

Todo este diálogo y este contubernio solapado tiene un solo denominador común: la ausencia de pueblo, la prescindencia de su voluntad soberana. Y, sin ella, pueden estar seguros los dialoguistas de civil o uniforme, sin la opinión y decisión popular, todo es ilegítimo y condenado a la infructuosidad.

Ninguna consulta popular está prevista. Ni por la dictadura que, lógicamente, trata de evadir una nueva "paliza" como la del 30 de noviembre. Ni por los dirigentes conservadores blancos y colorados que, tal parece, quieren volver a transitar el camino recorrido en 1972-73, respaldando instituciones vacías de todo contenido democrático, respaldando el cercenamiento de libertades fundamentales que, sin afectar el funcionamiento de sus elites políticas, limita sí el derecho popular a debatir, a organizarse y luchar por sus justas reivindicaciones.

Mientras los oportunistas de todo pelaje echan campanas al vuelo para festejar la conciliación con los verdugos del pueblo uruguayo y ocultar, de paso, su clásica impotencia para ofrecer soluciones reales a los problemas del país, ¿cuál debe ser nuestra actitud?

Nosotros, todos nosotros, pueblo que en el último 30 de noviembre repudió a los que trafican con la libertad y no se dejó engañar por las promesas demagógicas, DECIMOS NUEVAMENTE NO. NO a esa pantomima de apertura que, en realidad, es imposición, es el monólogo de siempre ahora rodeado por los viejos rinocerontes capituladores de la politiquería.

Y de la misma forma que en aquellos meses de 1980 un conjunto heterogéneo de fuerzas populares y opositoras levantaron la bandera de la dignidad nacional, pisoteada por torturadores y corruptos, hoy la levantamos y mantenemos bien en alto, hasta la victoria, hasta la caída completa de la dictadura.

La agitación y la unidad que precedieron al 30 de noviembre muestran un camino. Un camino de resistencia popular largo y difícil en el que el pueblo y sus organizaciones sean el verdadero protagonista, que no deje en manos de figuras gastadas, la defensa de las legítimas aspiraciones de libertad del pueblo. Por ese camino debemos reencauzar todos nuestros esfuerzos, cualquiera sea la organización en la que estemos trabajando o el grupo de discusión en el que participamos. Si la dictadura está hoy debilitada y busca con esta peligrosa maniobra ganar tiempo para recomponer su poder, es justamente porque nuestra lucha no le ha facilitado nada. Es porque, justamente, nuestra actitud

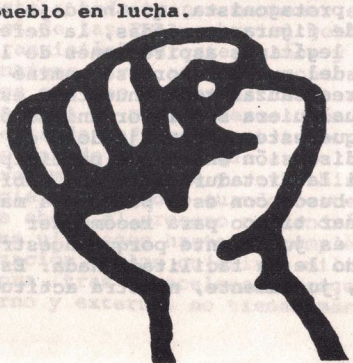
como pueblo luchador y firme en sus anhelos democráticos les ha negado toda legitimidad. Nunca les hemos hecho el juego de la buena letra: ni en las fábricas ni en las oficinas, ni en los sanatorios ni en la Universidad; ni en las urnas de noviembre, ni en la contrapropaganda clandestina. Y, por eso han fracasado.

A su vez, el movimiento popular que en este último período ha empezado a dar significativos pasos en su reorganización, está también debilitado, tiene todavía tareas importantea a desarrollar para su fortalecimiento (en lo sindical, en lo estudiantil barrrial, cultural).

Para poder imponer una salida popular, o sea, la caída de la dictadura y un gobierno provisorio integrado por todas las fuerzas que se han opuesto a la dictadura y que convoque, de inmediato, a una Asamblea Constituyente sin proscripciones ni prohibiciones para ningún partido político, es necesario avanzar en la unidad y organización popular.

Y por eso, porque seguiremos todos unidos en la lucha intransigente por las libertades y soluciones populares, fracasarán nuevamente en esta maniobra y estará más cercana la derrota final de la dictadura.

Dentro de filas populares los objetivos de la lucha están claros. Son pequeñas las diferencias que pudieran existir en esta etapa, como para que no sea posible construir desde abajo y por acuerdo de los respectivas organizaciones, un solo frente de lucha contra la dictadura que, recogiendo unitaria y respetuosamente todas las experiencias y trayectorias anteriores establezca una plataforma de lucha única que sintetice las aspiraciones populares y que, al unificar, multiplique las fuerzas que hoy actúan en forma dispersa.
Ya hay más que sobrados elementos para que nadie verdaderamente opositor pueda quedar en "atentas expectativas" y restar esfuerzos al conjunto del pueblo en lucha.



Un hombre de

en la

Como decimos en nuestro editorial, la elección de Alvarez como presidente de la República constituye una verdadera burla a la voluntad popular expresada el 30 de noviembre. En el "Compañero" de abril (Nº 80) ya advertíamos ese peligro cuando analizábamos su maniobra "purificadora" contra Ballestrino y sus cómplices. Por eso, titulamos aquella nota: "Allanándose el camino para la sucesión presidencial, Alvarez contraataca". Y la terminamos con la frase: "Alvarez un poco más cerca de ser elegido, en una trampa contra la nación aún más grave..." (refiriéndonos a la corrupción de los militares en ese momento destituídos).

A diferencia de los presidentes fachada que hasta ahora había preferido la dictadura, la elección de Alvarez -- constituye una variante significatica dada su trayectoria y su personalidad. Como bien había anunciado hace unas semanas el Gral. Yamandú Trinidad, nadie puede dudar que el nuevo presidente es alguien profundamente consustanciado con el "proceso", es decir, con la dictadura.

Ahora se abre una nueva etapa en la larga lucha por derrocar este régimen. Conviene, entonces, recapitular la trayectoria de este personaje represor, politiquero y ambicioso y al que, alguna vez, se le quiso atribuir perfiles populistas o "peruanistas".

En primer lugar, está claro que Gregorio Alvarez ha sido uno de los ideólogos y de los dirigentes político-militares más gravitantes de la dictadura: antes, durante y después del golpe de estado de 1973. Ya en 1971 se lo señala articulando el plan secreto de toma del poder, mientras se hacía nombrar Jefe del recién creado ESMACO.

Al tiempo que hacía gala de un implacable vigor represivo contra todo el movimiento popular - y no sólo contra la acción guerrillera - asumió un papel preponderante en la redacción de los Comunicados 4 y 7 y en el primer golpe de febrero. Desde entonces siempre se embanderó como "hombre del 9 de febrero" e hizo cuestión de mostrar la continuidad del proyecto militar respecto de esos principios.

los cuarteles

Presidencia

Continuidad en la política antipopular y en el desprecio y el insulto de todos los políticos. Poco antes del plebiscito reiteró sus críticas a la parodia de negociación que abrió la COMASPO, diciendo que "con los corruptos ni se pacta ni se dialoga". También en ese momento jugó su influencia para imponer en el proyecto constitucional el famoso candidato único en las primeras elecciones presidenciales previstas en ese cronograma. Quería ser elegido con la nueva constitución cuartelera.

Perdió esa batalla pero ahora acaba de obtener su objetivo bajo el manto de los Actos Constitucionales. A pesar de sus enemigos dentro de las Fuerzas Armadas, Alvarez expresa una necesidad de fondo de éstas últimas: viéndose repudiadas por el pueblo quieren intentar un lavado de cara ordenado, tutelado y dirigido por ellas mismas.

Su pensamiento político siempre estuvo consustanciado con la idea de instaurar una democracia tutelada -- por los cuarteles. No en balde fue el primer secretario - durante 2 años - del COSENA, organismo que según declaraciones reiteradas por la COMASPO estas semanas, es algo que "las FFAA no están dispuestas a negociar".

Y para que nadie vaya a tener dudas o piense en interpretaciones basadas en un supuesto "antimilitarismo vulgar", vale la pena recordar su visita a Pinochet en 1977 y su famosa frase: " En Chile se está construyendo una democracia que será un ejemplo para toda América Latina".

Pero su alineamiento con el proyecto estratégico de la dictadura no se limitó a los aspectos ideológicos o políticos. Gregorio Alvarez fue desde 1971 un activo dirigente de la represión contra el pueblo y sus luchadores.
Primero en el ESMACO, donde rodeado de los dos famosos perros Doberman dirigió, en uno de sus períodos más negros, es decir, entre 1971 y 1973, sus actividades. Más adelante, como Jefe de la Región Militar Nº IV donde algunos de sus cuarteles se destacaron por el sadismo y la violencia terrorista con los presos y donde fue responsable directo de la segunda prisión del Gral. Seregni y de los malos tratos que allí se le impusieron.

En 1977 asumió el cargo de Comandante en Jefe del Ejército y lejos de haber manifestado la menor diferencia de -- criterios con las prácticas represivas y terroristas, se dió el lujo de enfrentar algunas críticas al respecto diciendo que él " se hacía responsable personalmente de todo lo actuado en esos años". Claro que, inmediatamente declaró que "no permitiría ningún revisionismo"sobre todas las prácticas de secuestros, torturas y muertes perpetradas por el Ejército.

Fue en ese período que tuvo que enfrentar a la fracción aún más derechista que la suya, comandada por el Gral. Prantl, desde el Servicio de Información de Defensa (SID) quien, junto al Cnel. José Gavazzo y otros oficiales, lo acusaban en "El Talero" de corrupción moral, contactos con el extranjero y apropiación indebida de fondos durante su paso por la Región Nº IV. Los responsables fueron pasados a retiro remunerado, pero las acusaciones nunca fueron levantadas.

Resumiento, de Gregorio Alvarez se -- pueden decir muchas cosas, menos que sea un militar moderado, aperturista, peruanista o poco comprometido con las ideas y prácticas más siniestras de este régimen. Tiene, eso sí, una mayor habilidad política y mucha más ambición que muchos de sus colegas. No deja de ser una triste ironía que aquél que se "lució" dirigiendo personalmente (y con las armas en la mano) la ocupación y cierre del parlamento, ocho años después haya sido proclamado presidente en el mismo recinto, claro que ya vaciado de toda su significación política anterior.

DESAPARECIDOS: ROMPER EL SILENCIO

El drama de los presos políticos y los desaparecidos es una herida profunda abierta en la sociedad uruguaya que el gobierno sistemáticamente ha querido ignorar con el silencio más hermético o con las mentiras más aberrantes. Todo eso sumado a las humillaciones de que son objeto los familiares, no hacen sino ahondar esta herida.

Lo significativo de la situación actual es que ya no es solo el gobierno quien pretende ignorar estos temas, que encierran una parte de la historia de estos tiempos sombríos de la que éste es enteramente responsable. Son también los políticos que empezaron a "dialogar", lo que es más peligroso aún. Algunos con el pretexto vergonzoso de "no enfurecer a las fieras". Otros simplemente porque, más allá de las discrepancias que puedan tener en otros aspectos, se solidarizan en este punto con la gestión de las Fuerzas Armadas. Lo cierto es que en diálogo tan "auspicioso" - como todos dicen - no se ha hecho referencia a estos puntos.

Ahora bien, el tema de los presos políticos y los desaparecidos, es un problema que no sólo atañe a los familiares o a las propias organizaciones populares que fueron golpeadas por la represión. O sea, no es un tema únicamente de solidaridad o de principios. Es un tema político de fondo que atañe a la sociedad en su conjunto, al pueblo todo.

Los métodos de tortura y secuestro, los rehenes y los verdugueos en las cárceles, las atrocidades de la llamada "Justicia Militar", las persecusiones políticas y la censura a la prensa, la disolución de los sindicatos y todo el andamiaje represivo basado en el terror, no han tenido otro objetivo que someter al pueblo, que impedir su lucha por el bienestar, por la justicia social y la libertad, por una verdadera democracia.

Estos mecanismos de terror no son, como algunos pretenden, dirigidos solo contra una minoría. Los miles de presos políticos, la tortura, los procedimientos que culminaron con 130 uruguayos desaparecidos en Montevideo, Argentina y Paraguay (entre ellos varios niños) son un mecanismo de terror que se aplica de manera ejemplarizante, justamente con el objetivo de mantener al pueblo desorganizado y pasivo.

Cuando en 1972 se declaró el Estado de Guerra interno, desde "Compañero" y los sectores más combativos del movimiento popular, se decía: "ESTA GUERRA ES CONTRA EL PUEBLO". Con esa consigna se trataba de denunciar el hecho de que la intervención de las FFAA en el proceso no era solo una respuesta a la guerrilla (que también formaba parte de la lucha popular).

Se alertaba entonces contra la visión de que el Estado de Guerra interno y la Ley de Seguridad del Estado eran medidas transitorias y sólo destinadas a combatir la acción de los grupos armados.

Llamábamos en ese momento a solidarizarse con los presos políticos y a prepararse para enfrentar los atropellos a los derechos y libertades públicas e individuales que ya entonces empezaban a manifestarse con brutalidad.

El tiempo demostró que lo que en aquél tiempo percibieron los sectores más combativos del movimiento popular era así. Pues, no sólo se intentó destruir la guerrilla sino también todas las conquistas que en el plano político, sindical, económico y cultural nuestro pueblo había logrado.

Por eso es que ahora planteamos que el drama de los presos políticos y los desaparecidos no solamente exige la solidaridad (insoslayable, ineludible) con los compañeros y sus familiares. Este tema forma parte también de la lucha de los trabajadores y el pueblo, lucha que hoy se viene abriendo paso cada vez con más fuerza. Lucha que implica también derrotar la política de terror estatal - llevada hasta los límites más extremos - con la que se nos pretende someter.

* * *

En este marco merece destacarse la jornada mundial por los desaparecidos realizada en la última semana de mayo, que obtuvo un amplio respaldo y solidaridad en diversos países, consitando el apoyo de numerosas entidades internacionales y personalidades democráticas.

En Montevideo, esta jornada se cumplió con la realización por parte de los familiares de desaparecidos de numerosas gestiones ante las autoridades reclamando por sus seres queridos. Entre ellas la entrega de una carta al Presidente Aparicio Méndez.

El domingo 31 de mayo, con coraje y dignidad, alrededor de 60 familiares de desaparecidos participaron de una jornada de oración y ayuno en la Parroquia de los Vascos. Varias fotos (entre las que se destacaban la de los niños desaparecidos) y textos alusivos fueron colocados en la puerta de la Parroquia cumpliendo con la importante tarea de informar a los asistentes sobre esta situación dramática que la dictadura se empeña en ocultar.

Ese domingo se dio un importante paso adelante por parte de los familiares en la ruptura del aislamiento y la dispersión de los esfuerzos que se han venido haciendo desde hace 5 años.

Y es importante destacar que fue solidaridad, sensibilidad y apoyo lo que ese domingo los familiares recibieron del pueblo uruguayo.

* * *

Invitadas especialmente por el Cardenal de San Pablo, Don Paulo Evaristo Arns, un núcleo de familiares deddesaparecidos participaron de una Misa por la aparición de sus seres queridos en el Templo "Madre de la Iglesia", el 7 de junio pasado.

Con la intervención de varias entidades religiosas y de defensa de los derechos humanos se realizó también en la Curia Metropolitana de San Pablo una conferencia de prensa. Tanto los diarios como la televisión brasileña fueron sumamente receptivos a la denuncia.

* * *

El drama de los desaparecidos no es solo de sus familiares: es de todo el movimiento popular y democrático.

El drama de los miles de desaparecidos en Argentina nos toca muy de cerca. No solo por la proximidad histórica con las luchas del pueblo hermano. También porque la mayoría de los casos de desapariciones de uruguayos ocurrieron en ese país. Bajo las órdenes de la dictadura uruguaya y con participación directa de integrantes de los servicios de inteligencia del Ejército se secuestraron más de 130 compatriotas en Buenos Aires.

Esta circunstancia unió muchas veces en la lucha común a los familiares de ambos márgenes del Plata. Así ocurrió, por ejemplo, cuando la CIDH de la OEA visitó la Argentina, donde familiares de uruguayos y argentinos desaparecidos presentaron sus denuncias y aportaron datos sobre las circunstancias de la desaparición de sus familiares. Lo mismo ha ocurrido con relación a múltiples gestiones, incluso en las manifestaciones realizadas ante la Casa Rosada en Plaza de Mayo.

En el momento actual en la Argentina se atraviesa una situación extremadamente crítica. La bancarrota de la política económica del régimen suscita protestas crecientes, inclusive en el sector empresarial, debilitando aún más un gobierno totalmente desprestigiado ante las masas populares.

En este contexto se produce la convocatoria de los cinco principales partidos políticos a la que se suma, días después, la Iglesia. Esta convocatoria que intenta abrir un diálogo "para la normalización institucional" con el gobierno es otro indicio de la nueva situación política que se vive en Argentina y del debilitamiento progresivo de la dictadura.

Lo interesante es que apenas configurado el grupo de los cinco partidos de inmediato se hicieron presentes las Madres de Plaza de Mayo llevando su problema, exigiendo un pronunciamiento, combatiendo una vez más, con constancia e inteligencia, contra el olvido, contra el ocultamiento del drama de los desaparecidos.

Una vez más, en el ejemplo aleccionador de las Madres de Plaza de Mayo tendremos que inspirarnos.

* * *

ORGANIZACION Y LUCHA
LA POLITICA ANTI

En las últimas semanas se han ido sucediendo hechos que van definiendo más claramente los nuevos objetivos de la dictadura, que muestran cuál es el futuro inmediato que espera a nuestro país, tanto en lo político como en lo económico y sindical.

En un corto tiempo y a pesar de la derrota del plebiscito del 30 de noviembre (que los inhabilita en todos los órdenes para tomar decisiones) la dictadura ha promovido varios hechos relevantes, entre ellos la Ley Sindical. Tal como viene sucediendo a lo largo de estos 8 años de dictadura los trabajadores y todo el pueblo han sido completamente marginados e ignorados.

La situación popular, la baja del salario real en un 55%, las jornadas de 13 y 14 horas, las pésimas condiciones de trabajo, nada de esto se ha mencionado en el famoso "diálogo" que mantiene la dictadura con aquellos políticos que no representan a nadie y que sólo sirven para vestir y adornar a los milicos.

Pero, por más que ni la dictadura ni los políticos burgueses y los oportunistas de turno los mencionen, esos temas, la lucha de los trabajadores, han estado presentes siempre todos estos años. Son un cáncer sordo en el seno de la dictadura que va creciendo con cada esfuerzo militante, con cada petitorio, con cada reunión entre compañeros de trabajo o de estudio, con cada volante que llama a resistir o con cada periódico clandestino que ayuda informando de hechos reales a los compañeros, denunciando en todos los órdenes a la dictadura.

La Ley Sindical que intenta poner a la clase obrera y a los trabajadores en general bajo la directa y represiva influencia del Ministerio de Trabajo y otros organismos de la dictadura, es totalmente repudiada por los trabajadores que mantienen firme su sentimiento de clase. Identidad de clase que se ha expresado siempre en la organización y en los principios de sus sindicatos, asociaciones y federaciones, todos ellos unidos en su central histórica, totalmente independientes del Estado y de las patronales.-

Los trabajadores saben que a pesar de los cambios hechos para agradar a los organismos internacionales, el verdadero sentido represivo de esta ley sigue siendo el mismo. Queda bien claro en el texto de la ley, así como en el marco de represión, de superexplotación y de ausencia de libertades en que se la quiere imponer. Todo hace preveer que la reglamentación va a mostrar todavía más ese carácter.

Y por eso, para combatir esta y otras imposiciones de la dictadura, los trabajadores se reorganizan bajo distintas formas. Porque saben mejor que nadie que solo una clase obrera unida, fuerte y organizada puede lograr la conquista de sus derechos y mantener su independencia.

No es la primera vez que intentan someter al movimiento obrero. Esa es una vieja aspiración de la burguesía. Este mismo Bugallo, que ahora desde el Consejo de Estado le puso la firma a esta ley antisindical, es el que en 1973 junto a Bolentini encabezaba otro intento de enchalechar los sindicatos: la reglamentación sindical. La respuesta de los trabajadores fue tajante y la sintetizó Miguel Gromaz, de FUNSA, cuando les dijo: " Ustedes quieren crear un sindicalismo de carneros y de guampudos y nosotros no lo vamos a permitir".

Los sindicatos rechazaron totalmente esa reglamentación pero aprovecharon la posibilidad de reafiliar a todos los trabajadores y transformaron ese elemento en campañas de discusión, de reorganización, de fortalecimiento de los sindicatos.

La dictadura busca por todos los medios confundir, amordazar a los trabajadores y atomizar sus sindicatos no sólo mediante ésta Ley Sindical sino a través de pseudo-centrales amarillas, que no representan a nadie, como son la CGTU, del tristemente célebre agente de la dictadura Lino Cortizo, la CATUD, aprobada y apoyada por el régimen , o individuos como Juan Acuña y su CNDS. Este personaje, junto con Cortizo, crearon en la década del 50 la CSU (Confederación Sindical Uruguaya) que estaba al servicio y paga por la Embajada -

PARA DERROTAR -SINDICAL

americana a través del I.U.E.S. Durante todos estos años de dictadura mantuvo un escritorio puesto a todo lujo en la calle Uruguay (nadie sabe con qué fines ni pago por quién). Estos son los personajes que hablando un lenguaje diferente hoy pretenden lograr una representatividad que los trabajadores de nuestro país nunca les va a otorgar porque la clase obrera uruguaya nunca va a transar con amarillos.

Los trabajadores no se engañan y, por eso, a pesar de la represión, se reorganizan para luchar por sus derechos sociales, por libertades y por un nivel de vida mejor. Porque saben que nada de esto les va a ser regalado, sino que tendrá que lograrse a través de una dura y prolongada lucha.

Porque la clase obrera y los trabajadores saben que, en el fondo, más allá de los intentos de legalizar la represión, del entusiasmo dialogador de dirigentes políticos como Tarigo, Manini, Zabalza y otros (hasta el plebiscito en la oposición), más allá de la ley sindical, lo que existe, lo que palpita y crece es la lucha de clases.

¿Cuál es la situación actual del movimiento sindical?

Los trabajadores hemos sido blanco de una durísima represión durante todos estos años. La desarticulación de muchos sindicatos, la prisión, el exilio o la desaparición de muchos sindicalistas y, sobre todo, la represión constante dentro de las fábricas han debilitado las organizaciones obreras. El odio, la indignación acumulada ante tanto robo y tanto atropello ha generado una resistencia muchas veces callada pero siempre honda. Transformar ese descontento en lucha organizada sigue siendo una tarea difícil. Existe todavía miedo, desinformación, tabicamiento entre los distintos esfuerzos y muchas veces no se ve con claridad cómo cada pequeña labor va enriqueciendo y fortaleciendo la resistencia popular, no se tiene una visión de conjunto de todo lo que se está haciendo y de las nuevas y distintas formas de lucha que este proceso ha ido forjando.

Sin embargo, de a poco, la resistencia ha ido creciendo. El 1º de Mayo de 1980 y la campaña por el NO fueron mojones fundamentales que abrieron un nuevo período en esta lucha. Fue esa resistencia la que obligó a la dictadura a retroceder y mantener en 1981 la fecha del 1º de Mayo. A medida que la dictadura se desgasta y quiere maniobrar para que todo siga igual, se van creando mayores posibilidades de lucha, de avance popular. En el plano sindical, a partir de la aprobación de la ley sindical, se abre una etapa importante de avance en la reorganización. Por todo esto es que decimos que:

LA TAREA CENTRAL HOY ES ORGANIZARSE

* Juntarse los compañeros más avanzados en cada lugar de trabajo y formar grupos, agrupaciones para reconstruir o fortalecer el sindicato.

* Impulsar una discusión generalizada de la ley sindical entre los trabajadores denunciando sus verdaderos objetivos de enchalecar y debilitar al movimiento obrero, afirmando la independencia de clase de nuestro movimiento sindical.

* Culminar esa discusión con la elección de una comisión sindical provisoria, o una junta de delegados, que le vayan dando forma de organización al gremio.

* Dejar claro que debemos aprovechar todas las posibilidades, incluso las que la propia ley establece, para ganar un espacio de lucha sindical pública o semipública, para la defensa clasista de los derechos del trabajador.

* Coordinar con los sindicatos que funcionan y con los distintos esfuerzos de reorganización, para romper el aislamiento, conocer otras experiencias y asumir posiciones comunes.

* Promover la elaboración de petitorios que tomen las reivindicaciones más sentidas convirtiendo su discusión, su agitación interna, su presentación, en una campaña de afirmación de la organización sindical permanente de los trabajadores.

A 10 años del asesinato del 'Monje'

¡OBREROS...

Era el sábado 24 de julio de 1971. Tiempos del conflicto de CICSSA. Los trabajadores enfrentados a la persecusión de Mr. Brown. La prepotencia y los abusos de la patronal son contestados con la lucha que exige el respeto de la organización sindical. Conflicto aguerrido que, como tantos de esa época, concitaron el apoyo de los sectores más combativos y solidarios del movimiento obrero y estudiantil.

ESTUDIANTES...

Sábado 24 de julio de tarde. Un grupo de estudiantes, en su mayoría trabajadores, realizan un peaje en solidaridad con los obreros de CICSSA. Aquellos estudiantes trabajadores de la Escuela de la Construcción sabían de su deber solidario. Sabían de las privaciones y las injusticias que golpeaban a la puerta de sus hogares. Sabían de la lucha porque en su Escuela habían arrancado con una ocupación su derecho a salones para estudiar. En aquél año se creó la agrupación de la Resistencia Obrero-Estudiantil. Y a la búsqueda de la participación de todos los estudiantes a través de las asambleas de clase, se unió la empecinada decisión de no renunciar a los derechos. Meses de dilaciones culminaron en medidas de fuerza que obligan al directorio del Interventor Anastasía a pasar de las promesas a los hechos y otorgar los recursos para aulas. Como siempre la lucha fue el eje de las conquistas. Los propios estudiantes obreros qye ayer impusieron sus reivindicaciones, construían los salones de su Escuela como asalariados contratados por UTU.

UNIDOS...

Pero la lucha no había terminado. Esa tarde una vez más se realizaba un peaje de apoyo a CICSSA. Están en Dante y Arenal Grande frente al local en que trabajan y estudian. Porque también sabían de la solidaridad, porque los compañeros de CICSSA estaban en el centro de una campaña de la ensoberbecida patronal que creía que a la clase obrera se la iba a arriar a lazo.. Como siempre, como en 1958 en la lucha por la autonomía universitaria, cuando los trabajadores de FUNSA y otros contingentes obreros irrumpieron en 18 junto a los estudiantes, como en tantos conflictos, la consigna: "Obreros y estudiantes, unidos y adelante! " llamaba a la solidaridad y a la pelea.

Un incidente durante el peaje termina en asedio a los estudiantes que se refugian en su Escuela. Una fría y calculada maquinación policial prepara rápidamente uno de los crímenes más impunes, más conscientes y brutales. Varios policías provistos de armas -- largas "especiales" del Ejército de EEUU, con mira telescópica, tiran desde larga distancia sobre estudiantes desarmados.

Una bala certeramente disparada atraviesa el pecho de un estudiante-trabajador. Habían matado a un amigo, a un compañero, con el que en tantas jornadas compartimos sudores, miedo, coraje, alegría y esperanzas. Allí, a pocos metros de los salones que él había contribuído a conquistar y que - sus propias manos estaban construyendo, allí, yacía Heber Nieto.

El "Monje", el de sobretodo largo y gris que dio origen a su nombre. El muchacho que desde niño trabajó. El adolescente que tempranamente encontró en la lucha el cauce a su sed de justicia. El estudioso prolijo de autores socialistas, que anotaba y resumía los artículos. El estudiante de la Escuela Naval que no ponía fronteras a su compromiso con un mundo nuevo e hizo suyas las luchas de los estudiantes de la Construcción y los obreros de CICSSA. El "Monje", el hermano, el amigo, el compañero, el de sonrisa ancha como su firmeza y dulce como sus sueños, estaba allí... muerto.

Desde aquél día supimos que, como todos los mártires estudiantiles, como Líber Arce, Susana Pintos, Hugo de los Santos... como ellos el "Monje" entraba en la historia convertido en Heber Nieto y en un símbolo. Símbolo de los miles y miles estudiantes-obreros, que debieron y deben trabajar para sustentar su familia y hacerse un lugar en la vida. Símbolo por excelencia de la inquebrantable unidad obrero-estudiantil.
Y aquel 26 de julio un largo cortejo de pueblo, entonando consignas de lucha, recibía la adhesión emocionada y las flores de vecinos que se acercaban al Monje muerto, al Monje símbolo.

ADELANTE!

Han pasado 10 años y hoy el Monje, como nuestros presos, nuestros desaparecidos, nuestros muertos, están en la rabia, en la rebeldía, en las esperanzas y en la acción que día a día muestran que a pesar de la dictadura y -- mientras haya explotación e injusticia:

¡LA LUCHA CONTINUA, COMPAÑEROS!

A 17 AÑOS DE LA FUNDACION DE CNT

Hace ya casi 17 años, en setiembre de 1964, nacía la CNT. Hace 15 se plasmaba orgánicamente la unidad del movimiento sindical uruguayo a través del Congreso de Unificación Sindical celebrado en Montevideo entre el 28 de setiembre y el 1º de octubre de 1966. Importa precisar estas fechas porque los hechos aludidos tienen un rico significado.

La unidad, un reclamo de las masas trabajadoras.

Los años 62 y 63, segundo período de gobierno del Partido Nacional, fueron años de duras luchas obreras: en defensa del salario, la fuente de trabajo y los derechos sindicales permanentemente amenazados por las patronales -- respaldadas por el gobierno conservador de la época.

El movimiento sindical se encontraba por entonces bastante disgregado del punto de vista orgánico. Pero en todos los gremios se sentía la necesidad de unificar las luchas, de dotarse de un instrumento eficaz para enfrentar la política de las patronales y del gobierno.

Por esos años se multiplican los esfuerzos de coordinación al -- tiempo que crecen las luchas. En febrero del 63 el poderoso Congreso Obrero Textil convoca un plenario de sindicatos autónomos y de filiales de la CTU (Central de Trabajadores del Uruguay) que agrupaba a numerosos sindicatos aunque no a la totalidad del movimiento obrero.

Ya a esa altura la CSU, patrocinada y financiada desde la Embajada norteamericana, se encontraba en plena bancarrota.

El plenario convocado por los textiles se transforma luego en Plenario Obrero Estudiantil y en octubre del 63 conforma una Mesa que la integran la CTU, bancarios, UTE, FUNSA, Carne y gráficos. Es este mismo organismo de coordinación que tiene a su cargo la organización del gran mitin del 1º de Mayo de 1964 en el que hacen uso de la palabra, entre otros, los compañeros de la Carne, de UTAA y de FUNSA.

Son tiempos de lucha y enfrentamientos. Los Cañeros de UTAA han llegado, a través de una marcha que recorrió el país, a instalar su campamento en Montevideo. El 15 de mayo del 64 el campamento es baleado y gaseado. Varios sindicatos, combativos y de tendencia, plantean la realización de medidas de lucha en solidaridad con los cañeros. El 4 de junio de 1964 se decide la convocatoria de una Convención Nacional de Trabajadores, en solidaridad con los gremios en lucha y para discutir un programa de acción conjunta así como las formas de coordinación permanente. Es así que se llega a la fundación de CNT en setiembre, como culminación de un proceso largo de luchas y maduración en el que los sindicatos combativos y de tendencia tuvieron un rol protagónico.

La CNT no fue impuesta por decreto. Surgió como una necesidad emergente de las luchas, a través de un proceso democrático ejemplar. Los sindicatos, nuestros gloriosos sindicatos de la época estaban libres del matonismo o las burocracias sindicales enquistadas en los gremios, lamentablemente tan frecuentes en el sindicalismo de otros países latinoamericano.

El proceso de unificación sindical que culmina en el 66 se fue haciendo paso a paso con los gremios discutiendo cada punto de los acuerdos, cada medida de lucha, cada punto programático.

Así, a través de sus Congresos de Delegados, de sus Asambleas o de la actividad de sus Comisiones Directivas (elegidas limpiamente y la mayor parte de las veces con pluralidad de listas) se fue desarrollando y madurando un movimiento sindical construído desde abajo, sin ingerencias patronales ni intervención del estado.

Pluralista, democrática, la CNT nació, sobre todo, combativa, nació peleando.

Su primera gran acción de lucha

fue el paro del 6 de abril de 1965, que paralizó el país en torno a una plataforma que aún hoy es enteramente reivindicable por el movimiento obrero y donde ya están contenidos los principales puntos de lo que será el programa del Congreso del Pueblo. Programa a través del cual el movimiento obrero da su punto de vista no ya solo sobre sus reivindicaciones inmediatas sino sobre los grandes problemas estructurales que afectan al Uruguay capitalista dependiente. El paro del 6 de abril marca un jalón histórico en el proceso sindical uruguayo: por su amplitud y por su plataforma, por la expresión de la voluntad de pelea de las masas trabajadoras y por su madurez para ver el conjunto de los problemas nacionales. En el acto celebrado ese día hizo uso de la palabra a nombre de la CNT Gerardo Gatti, por entonces secretario general de nuestra organización y representante de los trabajadores gráficos ante la Convención.

* * *

Han pasado 17 años desde entonces. La CNT debió enfrentar la más dura represión del gobierno de Pacheco y luego la acción anti-obrera despiadada del régimen cívico-militar implantado a partir de los años 72-73.

El movimiento sindical se encuentra hoy tremendamente golpeado. Pero los avances y la maduración que ha significado la CNT constituyen un patrimonio del conjunto del movimiento obrero. Un patrimonio que por más que los enemigos de clase se esfuercen por destruir ha calado muy hondo en la memoria y el corazón de los trabajadores.

Hoy, no nos vamos a engrupir con falsos triunfalismos. Sabemos que la situación de nuestros sindicatos es tremendamente difícil.

A la unidad sindical hay que reconstruirla paso a paso, con cuidado, respetando todos los puntos de vista, alertando y combatiendo el amarillismo.

Los sindicatos para fortalecerse precisan de la unidad. Y la unidad precisa que los sindicatos sean fuertes en cada gremio, representando el sentir de las bases.

Sabemos que las luchas aisladas no sirven. Pero tampoco nos sirve una unidad que sea un sello. Sabemos que el sectarismo no ayuda y que es siempre padre de la división y, por lo tanto, del debilitamiento.

A 17 años del surgimiento de CNT el movimiento obrero debe seguir su más grande enseñanza: la unidad es una necesidad imprescindible, requiere amplitud y, sobre todo, respeto por los niveles de conciencia de los trabajadores.

ES LA HORA DE LOS PUEBLOS

Por donde quiera que se mire en nuestra sufrida América Latina, las fuerzas ultrareaccionarias apoyadas por el imperialismo están en declinación y es notorio el auge de los movimientos populares, ya sean de origen urbano o campesino, de masas o guerrillero. Esta declinación de las dictaduras que tuvieron su momento de fuerza en la década del 70, lejos de resolver las más elementales necesidades de las capas populares latinoamericanas, aumentaron su empobrecimiento, su opresión y su sometimiento cultural, mientras las riquezas creadas por el pueblo trabajador eran dilapidadas en aparatos represivos, corrupción y, muy especialmente, en repatriación de ganancias de las grandes compañías multinacionales. Porque, hoy como ayer, la mano que armó y sostiene a las dictaduras es la del imperialismo norteamericano, el enemigo "Número Uno de la humanidad", como decía el Che.

Ahora, ante el creciente desenmascaramiento de las dictaduras y la mayor fuerza de los movimientos populares, el imperialismo norteamericano se ha sacado la careta de "defensor de los derechos humanos" y se ha quedado mostrando su verdadero rostro, la de verdugo de los derechos humanos. Los círculos fascistoides que rodean a Reagan planean y preparan agresiones contra la Revolución Cubana y contra la más reciente y ejemplar Revolución Ni

caraguense. Ya tienen decenas de instructores enseñando a matar patriotas revolucionarios o simples campesinos en el Salvador, reeditando lo de Vietnam. También instruyen a los Ejércitos de Honduras y Guatemala, responsables de matanzas permanentes de poblaciones campesinas. Otro nuevo gesto intervencionista yanqui es el reinicio de abastecimiento militar a las dictaduras del Cono Sur, mientras varios generales norteamericanos presionan en el sentido de constituir un Pacto de Defensa del Atlántico Sur.

Frente a la consciencia creciente de las masas populares latinoamericanas, ya no pretenden engañar con los espejitos de la Alianza para el Progreso o planes tipo "Marshall", La defensa de los intereses norteamericanos ahora pasa, como lo dijo claramente el asesor Enders, por apoyar los gobiernos autoritarios con cobertura constitucional. Así es como vienen maniobrando en Chile, Bolivia, Argentina, Uruguay y otros países, para evitar la corrocion extrema de las dictaduras militares y procurarles un respaldo civil en los partidos derechistas.

En el caso uruguayo, las maniobras de la COMASPO al iniciar el "diálogo" con algunos grupos conservadores blancos y colorados, fue realizado en el local mismo de la Embajada norteamericana en la recepción del 4 de julio y contaba con los auspicios de su primer Secretario.

Pero ninguna de las maniobras intervencionistas o las amenazas militares tendrá el efecto que ellos ansían. Ni logrará anular las conquistas de la Revolución Cubana ni impedirá la consolidación de la Revolución Sandinista que, con su maravilloso ejemplo,está iluminando y alentando la lucha de todos los pueblos de latinoamerica. Tampoco conseguirán detener los avances de los movimientos revolucionarios en El Salvador y Centroamérica cuyos anhelos de democratización y justicia social galvanizan a las más amplias masas populares.

En nuestro más cercano Cono Sur, las coordenadas no son idénticas a las de Centroamérica aunque igualmente son de avance popular. Luego de varios años de terror represivo, los movimientos sindicales y políticos van encontrando la forma de crecer dentro de las más variadas formas de trabajo: clandestina, semi-legal o legal. Lo - importante es que las dictaduras como la chilena, argentina, uruguaya o boliviana, tienen frente a sí una resistencia cada vez mayor que los desafía, los desen mascara, desgastando sus bases de poder y legitimidad. Los métodos o la intensidad de la lucha varían según cada país, pero casi todos tienen un denominador común: el desgaste y la derrota de las dictaduras solo puede ser obra de los pueblos resistiendo por todos los medios posibles y resguardando con su propio poder -- las conquistas democráticas y sociales que se van obteniendo. Otro denominador común de éstas experiencias es que el grado de coordinación logrado entre los grupos actuantes determina la mayor o menor fuerza de la resistencia popular. En donde mayor es la unidad, más rápido se remonta la pendiente de la desorganización pasada y menor margen de maniobra les queda a las dictaduras para irse adaptando a las nuevas situaciones.

Y si una enseñanza importante debemos sacar de las experiencias pasadas es que no debemos pensar que nuestros problemas acaban en los límites de nuestras fronteras nacionales. Lo que ha buscado el imperialismo desde hace décadas es tabicar cada país para que los movimientos populares no intercambien experiencias ni sean solidarios, mientras ellos sí se reúnen secretamente con los jefes militares de cada país para coordinar ofensivas contrarevolucionarias. Debemos sentir como nuestra, como algo que nos concierne directamente como uruguayos y como latinoamericanos, cada masacre de campesinos en Guatemala, cada invasión de minas en Bolivia, cada secuestro de luchadores en Chile o Argentina. Y también hacer nuestra cada victoria, que las hay muchas: con cada huelga argentina, chilena o boliviana, con cada ciudad tomada en El Salvador o Guatemala, con la alfabetización de Nicaragua y sus triunfos sobre la contrarevolución somocista, con el resurgimiento de vastas organizaciones de base popular en el Brasil.

La causa latinoamericana es una sola: la de terminar con los gobiernos despóticos entregados al imperialismo y sentar nuevas bases políticas y económicas para erradicar la miseria, el analfabestismo, la explotación y la opresión.

El enemigo está bien claro: es el imperialismo yanqui y sus aliados lacayos.
Nuestra lucha contra la dictadura que hoy preside Alvarez, es también nuestra lucha contra el imperialismo que la apoya y abastece. Y ella es solidaria de todas las luchas democráticas, antiimperialistas y revolucionarias del continente.

En la "Hora de los Pueblos" latinoamericanos, la sangre derramada por miles y miles de mártires no ha sido estéril. Ella está alumbrando una nueva generación de combatientes que construirá una América Nueva de hombres nuevos.